



Capítulo 392: Nacimiento de una Leyenda



Durante un rato, Sunny permaneció inmóvil en la sala de estar. Luego, deambuló lentamente por la casa, mirando sus paredes y habitaciones amuebladas con buen gusto. Finalmente, se encontró cerca del refrigerador y sacó una botella de vidrio llena de agua clara y pura.

Con él en la mano, Sunny salió y se sentó en el porche.

El distrito de las terrazas era tranquilo y pacífico. El aire todavía era frío, pero la luz del sol ya estaba llena de calor, prometiendo una primavera vibrante. El viento hacía crujir suavemente las hojas y los chorros de agua de deshielo murmuraban suavemente mientras corrían por la acera. Sunny miró fijamente el pedazo de tierra que ahora poseía y abrió la botella de vidrio.

Pasó un buen rato allí, bebiendo agua y sin mirar nada en particular. A medida que pasaban las horas, pasaban varios PTV. Vio a algunas personas con ropa limpia y abrigada. Un poco más tarde, pasaron multitudes de niños y adolescentes con uniformes escolares, que volvían de sus estudios.

Después de eso, suspiró, recuperó sus sombras y volvió a entrar.

Llevó la botella vacía al refrigerador y la miró fijamente durante unos momentos.

En el interior, había comida... Tanta comida. Suficiente comida para un mes. Todo de fácil acceso, delicioso y dentro de sus posibilidades.

... Antes de que Sunny se diera cuenta, su puño se estrelló contra la puerta del refrigerador, perforando fácilmente las delgadas láminas de metal y convirtiendo las verduras almacenadas al otro lado en vapor. Pedazos de metal y plástico volaron en el aire, y toda la casa tembló levemente. El refrigerador se agrietó y deformó, casi reventando por la fuerza del impacto.

Sunny miró su mano en estado de shock, luego la recuperó torpemente del interior del devastador dispositivo y miró la cosa rota con consternación. "... ¡Mierda!"

Ahora iba a tener que comprar uno nuevo. Y reemplaza toda la comida. Y limpiar todo el desorden...

— ¿Qué demonios me pasa?

Sacudiendo la cabeza, puso la botella de vidrio vacía sobre el mostrador, suspiró y fue a buscar un trapeador.

* * *





Algún tiempo después, Sunny regresó al sótano y se acercó a la cápsula de Dreamscape. Lo miró durante un rato, luego se dio la vuelta y se paseó por el dojo blindado, frunciendo el ceño.

'Vamos... Te has estado preparando para esto durante mucho, mucho tiempo'.

A medida que caminaba, toda su presencia cambiaba lentamente. La forma en que Sunny caminaba, la forma en que se sostenía, la forma en que se movían sus manos se volvieron ligeramente diferentes.

"Hay seis dioses. El Dios de la Guerra, también conocido como el Dios de la Vida. El Dios Bestia, también conocido como la Diosa de la Luna. El Dios Sol..."

A medida que recitaba los nombres de los dioses y sus diversos aspectos, la forma en que hablaba también cambió. La diferencia era sutil, pero notable.

Uno tras otro, Sunny cambió cada pequeño rasgo de comportamiento que se le podía atribuir. Había pasado mucho tiempo entrenando para este momento, utilizando la maleabilidad física de un practicante de Danza de las Sombras para hacerse irreconocible. Sorprendentemente, la tarea había resultado mucho más fácil de lo que había pensado. De todos modos, era básicamente su especialidad.

La Máscara del Tejedor podía proteger su identidad de todos los que desearan aprenderla a través de la magia, pero tenía que lidiar con formas mundanas de identificación por su cuenta.

Después de un rato, cuando estuvo listo, Sunny se desvistió, se acercó a la cápsula de simulación y se subió a su cuna. Cuando la máscara pulida de madera negra apareció en su rostro, la tapa se cerró.

Una cadena de letras brillantes apareció frente a él:

—¿Entrar en Dreamscape?

"Sí" "No"

Suspiró, luego se concentró en el "Sí".

Unos momentos después, su visión se oscureció.

* * *

Sunny se encontró de pie en un vacío negro e ilimitado. A su alrededor, innumerables estrellas ardían con una luz etérea, un tejido inconcebiblemente complejo de cuerdas que las conectaba entre sí.

... Sin embargo, no había lógica ni sentido en el patrón. No sentía ningún significado oculto en el hermoso tejido de los hilos de luz. Era solo un bonito telón de fondo, y nada más.





Una falsificación.

Aparte de eso, sin embargo, la simulación era bastante realista. Miró hacia abajo y vio su cuerpo desnudo, la Serpiente del Alma enroscada alrededor de sus brazos y torso. El Paisaje Onírico recreó su apariencia a la sma... este... con todo lujo de detalles.

'... Eh.

Sacudiendo la cabeza con desconcierto, Sunny invocó el Manto del Inframundo. Se tejía con hilos negros y cubría su cuerpo. Tan pronto como lo hizo, una voz agradable resonó en la oscuridad:

"¡Retador! Bienvenidos al Paisaje de los Sueños".

Sunny invocó la Hoja de Otoño, un pequeño amuleto que le permitía cambiar el color de su cabello. Después de una breve vacilación, los hizo parecer blancos.

– ¿Y ahora qué? ¿Cómo lucho contra la gente?'

La agradable voz respondió rápidamente:

"Antes de continuar, elija un alias".

Parpadeó un par de veces y luego se rascó la nuca.

– Oh, claro. Un alias...

Después de un rato, Sunny recordó la leyenda de Odiseo de la que a Neph le gustaba hablar y sonrió.

—Nadie.

Ese sería un buen alias... ya podía imaginar lo gracioso que sería escuchar algo como "¡Nadie ha derrotado al enemigo!" o "¡Nadie ha ganado!".

Sus pensamientos, sin embargo, fueron interrumpidos por la voz del Paisaje Onírico:

"Se toma el alias de "Nadie". Por favor, elige otro".

"Uh..."

No se lo esperaba. ¿Qué sería mejor...

"El alias "Uh" está tomado. Por favor, elige otro".

"¿Qué? ¡No, espera!"

"Alias "¿Qué? ¡No, espera!", se toma. Por favor, elige otro".

Sunny cerró la boca y pensó un rato.





Su alias no solo tenía que sonar bien, sino también ser lo opuesto a lo que se llamaría a sí mismo en la vida real. Al igual que sus patrones de movimiento y habla, tenía que ser parte del disfraz. Es por eso que llegar a uno no fue tan fácil...

En los minutos siguientes, probó una docena de alias diferentes, todos con el mismo resultado. El nivel de frialdad de los alias que se le ocurrían bajó rápidamente, mientras que el nivel de su irritación aumentó rápidamente. Sintió como si la maldita simulación se burlara de él.

Finalmente, Sunny gruñó de frustración y dijo la primera palabra que le vino a la mente:

"... ¡Mongrell!"

El Paisaje Onírico permaneció en silencio durante un rato. Luego, decía:

—Bienvenido, Mongrell. Por favor, elige un sueño de tu agrado".

'¿En serio?! ¿Mongrell?!... ¡Misión cumplida, supongo! ¡De hecho, esto es lo último con lo que me gustaría que se me conociera!

Oh, la ironía...

Mientras Sunny resoplaba y resoplaba de frustración, varias imágenes aparecieron frente a él. Todos contenían representaciones de diferentes entornos, aunque la mayoría parecía una especie de arena.

A partir de su investigación, Sunny sabía que la elección de una arena decidía contra qué tipo de oponentes lucharía. Algunos estaban disponibles para todos, otros requerían un cierto número de victorias para poder acceder. Todos los duelistas profesionales pasaban su tiempo en esos sueños de élite.

'Los sueños... Qué nombre tan estúpido. Si estuviera soñando, estaría en las Islas Encadenadas ahora mismo, ¿no es así?

Su cuerpo estaba, de hecho, despierto en ese momento. Es solo que su mente estaba dentro de una ilusión.

De todos modos, lo que necesitaba era un lugar donde pudiera pelear contra aficionados lo suficientemente hábiles sin llamar demasiado la atención. Conocía el lugar.

Señalando una de las imágenes, dijo Sunny.

—Ahí.

Un momento después, el vacío negro desapareció y de repente estaba en otro lugar.

Una fuerte voz tronó desde algún lugar de arriba:

"¡El retador Mongrell ha entrado en el Coliseo!"

